La ofensiva de El Salvador en Haití pone a prueba un modelo de seguridad de línea dura

Una nueva ofensiva contra las pandillas plantea una pregunta difícil: ¿puede la fuerza restaurar la seguridad sin crear nuevos peligros?



Una calle urbana vacía con un vehículo blindado y un dron a lo lejos sugiere una tensa operación de seguridad en una zona residencial.

El Salvador ha ampliado considerablemente su papel **militar** en Haití, uniéndose a la policía haitiana en operaciones contra las pandillas cerca de la capital, Puerto Príncipe, según un análisis publicado por The Conversation. El 10 de nov. de 2026, el presidente salvadoreño Nayib Bukele publicó imágenes de helicópteros de ataque disparando contra un complejo que describió como perteneciente a Wilson Joseph, líder de la pandilla 400 Mawozo. Bukele dijo que la **operación** había destruido la residencia y sede de la pandilla de Joseph, aunque se informó que Joseph no estaba allí.

La operación es parte de una escalada más amplia en la lucha de Haití contra las pandillas armadas, que controlan grandes partes de Puerto Príncipe y operan fuera de la capital. Unos días antes, una fuerza especial haitiana mató a Mathias Saintil, líder de la pandilla Boston en Cité Soleil, en un ataque con drones. Estas acciones muestran cómo la campaña de Haití contra las pandillas está cambiando hacia tácticas militares más fuertes, incluidos helicópteros y drones explosivos, en lugar de solo redadas policiales o arrestos.

La disyuntiva es urgente y difícil. Haití enfrenta una inseguridad extrema: The Conversation informa que casi 6,000 personas murieron en 2025, más de 4,000 murieron en los primeros nueve meses de 2026 y casi 1.5 millones de haitianos habían sido desplazados para agosto de 2026. Para las personas que viven bajo control de las pandillas, la ayuda externa puede parecer una oportunidad de sobrevivir, moverse libremente y recuperar los barrios. Algunos haitianos han recibido públicamente con agrado a los soldados salvadoreños.

Pero las mismas operaciones que pueden debilitar a las pandillas también pueden poner en peligro a los **civiles** y hacer menos claros los límites legales. El Salvador está exportando lo que a menudo se llama el modelo Bukele, es decir, un enfoque de **seguridad** agresivo asociado con el gobierno de Bukele y centrado en usar la fuerza del Estado contra las pandillas. Sus partidarios ven ese modelo como decisivo y necesario cuando la policía común no puede igualar a grupos fuertemente armados. Los críticos temen que pueda tratar a barrios enteros como territorio enemigo, lo que hace más fácil que personas inocentes resulten heridas o que los gobiernos eviten rendir cuentas.

El Salvador ya tenía una presencia limitada en Haití mediante la Fuerza de Supresión de Pandillas, o GSF, una fuerza respaldada por las Naciones Unidas y autorizada en 2025 para ayudar a las autori-

Preparatoria · jueves, 12 de noviembre de 2026 · © 2026 3andB Inc.

dades haitianas a recuperar las calles de las pandillas. Respaldada por la ONU significa que las Naciones Unidas aprobaron o apoyaron la misión, pero la fuerza no está bajo el mando directo de la ONU. Después de que cuatro técnicos salvadoreños de aviación asignados a la GSF desaparecieron en una emboscada de pandillas el 18 de oct., Bukele envió aproximadamente 2,500 tropas, vehículos blindados y helicópteros de ataque a Haití, y al principio describió el **despliegue** como una misión de rescate.

Eso creó otro problema: ¿quién está al mando? La GSF fue autorizada para desplegar hasta 5,550 personas y actualmente tiene aproximadamente 2,000 en el terreno. La mayoría de las tropas salvadoreñas que ahora están en Haití operan fuera de su mando. El primer ministro de Haití dice que Haití dirige las operaciones, pero ninguno de los dos gobiernos ha publicado un acuerdo que explique la **autoridad** salvadoreña, las reglas de enfrentamiento o cuánto durará el despliegue. Las reglas de enfrentamiento son las instrucciones oficiales que dicen cuándo las fuerzas militares o policiales pueden usar la fuerza.

Estados Unidos también ha mostrado preocupación. El secretario de Estado Marco Rubio dijo que Estados Unidos no participaba activamente en la ofensiva salvadoreña y advirtió que una mala coordinación podría llevar a fuego amigo, es decir, fuerzas que atacan por accidente a sus propios aliados u otras unidades amigas. Diplomáticos estadounidenses también protestaron por los riesgos para las tropas multinacionales y el personal civil. Las autoridades salvadoreñas han negado las acusaciones estadounidenses de que disparos salvadoreños alcanzaron la embajada de Estados Unidos y pusieron en peligro a otras fuerzas.

Una pregunta legal más profunda es si la lucha de Haití contra las pandillas debe tratarse principalmente como **vigilancia** policial o como **conflicto** armado. Una evaluación independiente de la Academia de Ginebra de Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos clasificó los combates entre las fuerzas haitianas y la coalición de pandillas Viv Ansanm como un conflicto armado no internacional, un término legal para una guerra dentro de un país, incluidas las guerras civiles. Esa etiqueta importa porque las reglas sobre la fuerza letal son diferentes. En la guerra, los combatientes con funciones de **combate** pueden ser atacados incluso cuando no representan una amenaza inmediata. En la vigilancia policial, la fuerza letal generalmente se justifica solo cuando es necesaria para proteger vidas.

Incluso si la ley permite una fuerza mayor, eso no resuelve la discusión. Las armas explosivas usadas en zonas pobladas pueden matar a personas que no son combatientes, y los papeles que se superponen entre tropas extranjeras, fuerzas haitianas, grupos de vigilantes y contratistas militares privados pueden hacer difícil investigar los errores. Los contratistas militares privados son empresas contratadas para proporcionar servicios militares o de seguridad. La crisis de Haití puede exigir acción, pero la disputa central es qué tipo de acción puede restaurar la seguridad sin debilitar las mismas protecciones que hacen que la seguridad valga la pena.

Escrito a partir del reportaje de The Conversation.

PARA PENSAR

1. Cuando un gobierno no puede proteger a las personas de grupos armados, ¿cuánta ayuda militar externa debería aceptar y qué condiciones deberían acompañar esa ayuda?

2. ¿La violencia de las pandillas en Haití debería tratarse más como una guerra o más como un problema de vigilancia policial? Defiende tu posición usando las consecuencias de cada etiqueta.

3. Si un modelo de seguridad de línea dura produce beneficios a corto plazo, pero aumenta los riesgos para los civiles o debilita la supervisión, ¿cómo deberían los líderes decidir si vale la pena usarlo?

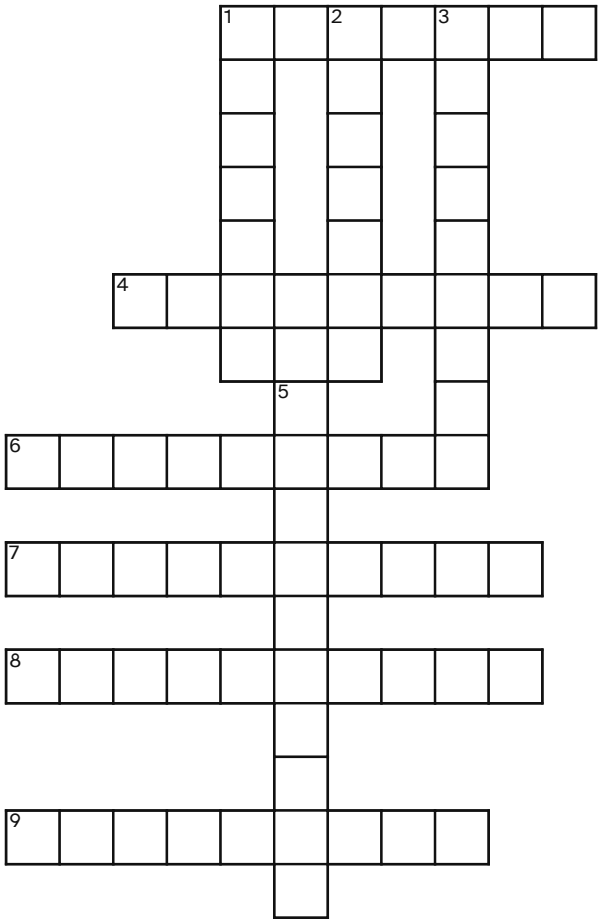
La ofensiva de El Salvador en Haití pone a prueba un modelo de seguridad de línea dura

L P U E U O U S S O O C O E I R E E
O G U O D O E L I P E S U A L M P D
M I P R C I V I L E S E N A V E A D
S R C I C L I I C R O E D A E L E G
G L I I G C O M B A T E Q O A A E N
U I B T A A G R V C U D L E I E A O
D O S E C O N F L I C T O T D C O E
K I P B L S A I D O G L U T T C G S
D R W B A S I L E N O I C O U A S A
A F A T L Y A O S D W A L I E I E N
D A I D D A E D P I A A A A A T G I
M V C S D E S P L I E G U E N A U U
M I A O I D O P A L Q D M E S C R C
R I L L C F I G Z T E T R N D E I U
O O P I R E C L A S T I N T A N D A
Z A A U T O R I D A D M A M N A A O
I O O S A A O I O F G M L I T S D S
I I S D T B R N T G C V P N A G E G

AUTORIDAD CIVILES COMBATE CONFLICTO DESPLAZADO
DESPLIEGUE MILITAR OPERACION SEGURIDAD VIGILANCIA

 © 2026 3andB Inc.

La ofensiva de El Salvador en Haití pone a prueba un modelo de seguridad de línea dura



HORIZONTALES

1 Una batalla o encuentro armado entre fuerzas opuestas.

4 Una acción planeada que realiza la policía o las fuerzas armadas para lograr una meta.

6 La condición de estar protegido del peligro, la violencia o el crimen.

7 El envío de tropas, vehículos o equipo a un lugar específico.

8 Obligado a dejar su hogar por la violencia, un desastre u otro peligro.

9 Una lucha armada continua entre grupos o fuerzas opuestas.

VERTICALES

1 Personas que no pertenecen a las fuerzas armadas ni a otros grupos de combate.

2 Las fuerzas armadas de un país, incluidos sus soldados y equipo.

3 El poder legal para tomar decisiones, dar órdenes o usar la fuerza.

5 El trabajo de hacer cumplir la ley para prevenir el crimen y proteger al público.

 © 2026 3andB Inc.

De dónde viene esto

Este artículo se escribió para 3andB a partir del reportaje que aparece abajo. No es una reimpresión: la redacción es nuestra y los hechos son de ellos.

The Conversation

"El Salvador is exporting the 'Bukele model' to Haiti – but the gang offensive is a gamble for both nations"

Publicado	miércoles, 11 de noviembre de 2026
Consultado el	jueves, 12 de noviembre de 2026

https://theconversation.com/el-salvador-is-exporting-the-bukele-model-to-haiti-but-the-gang-offensive-is-a-gamble-for-both-nations-296390

QUÉ INCLUYE ESTE PAQUETE

El artículo y sus preguntas para conversar, una sopa de letras y un crucigrama.

COPIAS Y USO

Se puede imprimir, copiar y repartir libremente para uso en el aula. Conserve esta página con el paquete para que el próximo docente vea de dónde salió la noticia.

Hay más de donde vino esto

Si esta lección corta le funcionó a su clase, nuestros cuadernos completos van más lejos con el mismo cuidado:

- Unidades completas con edición para el estudiante y para el docente
- Soluciones resueltas de cada ejercicio
- Alineadas a estándares, probadas en el aula, listas para imprimir

Vea las lecciones completas en 3andB.com

© 2026 3andB Inc.